

Fútbol & Finanzas

La economía de la Liga de las Estrellas



- Radiografía económica y financiera del fútbol español



PRESENTACIÓN

CONTENIDO

DR. JOSÉ M^a GAY DE LIÉBANA Y SALUDAS
PROFESOR TITULAR DE ECONOMÍA FINANCIERA Y CONTABILIDAD
FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD, UNIVERSIDAD DE BARCELONA

FÚTBOL & FINANZAS: LA ECONOMÍA DE LA LIGA DE LAS ESTRELLAS. RADIOGRAFÍA ECONÓMICA Y FINANCIERA DEL FÚTBOL ESPAÑOL.

PRESENTACIÓN:

HABLANDO DE UNO, DEL FÚTBOL Y DE LAS FINANZAS

Posiblemente uno de los ideales de cualquier mortal sea el de ensamblar la devoción con la obligación, juntando la profesión con la pasión, uniendo el oficio con la afición. Posiblemente ..., ¡eso no tenga precio! Si le confieso que mi afición al fútbol, con tintes blanquiazules, es desmesurada, no peco. Si le explico que mi devoción por los balances y cuentas de resultados no tiene límites, no exagero. Si le digo que para mí el deporte es una de las facetas más apasionantes de nuestra civilización, estoy ante una convicción. Y no porque a mí me guste ganar y me disguste perder cuando compito, porque en mi caso las derrotas sufridas superan con creces a mis tímidas victorias; no.

El deporte significa valores y disciplina, imprime rigor y entusiasmo, constituye una verdadera escuela de aprendizaje, marcarse afanes de superación con enseñanzas constantes – baste contemplar las edificantes imágenes del deporte paralímpico y de sus héroes cuyas gestas, todas, sin que quepa hacer distinción alguna, merecen la más ferviente admiración y los más atronadores aplausos a la vez que la sincera gratitud por esas lecciones que sus extraordinarios deportistas nos brindan –, sumergirse en curas de humildad, captar la esencia del trabajo en equipo bien entendido predominando un espíritu sano, luchando por unos ideales, coronando cumbres, logrando metas, para cuyos retos uno ha de emplearse a fondo, dedicando horas, preparándose durante días, esforzándose a lo largo de meses, aprendiendo año tras año, buscando y encontrando paradigmas morales y éticos ...

La contabilidad y las finanzas, en otro orden, constituyen *affidávit* de la economía revelando si las cosas van bien o menos bien. No todo es debe y haber, ni meros activos ni simples pasivos. ¿Era predecible la actual crisis por la que atraviesa nuestra economía, que no sólo es la española sino la occidental? En gran manera, sí. ¿Cómo? Simplemente, dedicando unas cuantas horas a estudiar los balances, leer las cuentas de resultados y escudriñar las memorias de compañías de mayor o menor calado, de empresas de dimensión más grande o no tan enorme, de pequeñas entidades ... Sucede, sin embargo, que eso de perder buenos ratos devorando cuentas y números no encaja muy bien en los esquemas mentales de muchos de nosotros. Así que ¡dejémoslo para otro momento!

Mi afición por el fútbol viene de pequeño. Mis colores arrancan de mi adolescencia quizás por ser un tanto iconoclasta. Mi amor por la contabilidad nació accidentalmente, años ha. Mi entusiasmo por los balances y

cuentas de pérdidas y ganancias se ha ido consumando con el paso de los años. De no ser contable, futbolero y perico, ¡no sé qué demonios hubiera sido de mí!

Un día, hace tiempo ya, busqué animar mis clases de Análisis de Estados Financieros, mis sesiones de Contabilidad Financiera. Lo de la fábrica, los productos, los márgenes, los escandallos, los asientos que cuadran y los balances que descuadran, ciertamente tiene su encanto. Pero a veces la química que se establece con los queridos alumnos no es la más idónea. Así que, a principios de la década de los años 90, me dio por explicar en clase los perfiles contables, económicos y financieros del fútbol. Una decisión como ésta tiene sus consecuencias. Los alumnos y las alumnas amantes del fútbol, del deporte, del espectáculo, pueden pasárselo en grande. Disfrutan y aprenden. Y eso que por aquel entonces, uno tiraba de transparencias o más vulgarmente confundidas como filminas. No disponíamos, como ahora, de la erótica y del poder del powerpoint, del arte de crear diapositivas entremezclando guarismos con futbolistas, números con animaciones, cuentas con estadios. Nada de eso.

En cambio, siempre hay, hubo y habrá, alumnas y alumnos a quienes el fútbol no interese lo más mínimo. Es más, a quien no le gusta el fútbol suele sentir por él un profundo odio visceral. Y ése es un hándicap morrocotudo para un modesto profesor apasionado por las finanzas del fútbol cuya verborrea es imparable al hablar de sus dos grandes debilidades: fútbol y finanzas, donde la devoción se hermana con la profesión. A veces se cometen errores ...

Con muchas satisfacciones y también, por qué no admitirlo, algún que otro disgusto, durante todos esos años he ido presentando las cuentas del fútbol español. Como los grandes imanes en España al tratar de fútbol indiscutiblemente son Barça y Madrid, empecé haciendo mis pinitos con aquel Barça presidido por Núñez. Luego, cuando los números del Fútbol Club Barcelona ya me resultaban muy familiares y entendía que en cuestiones de finanzas es muy buena y francamente instructiva la comparación, analizaba las cuentas anuales del Real Madrid. Así, curso tras curso. Hasta hoy y confío en que mañana y pasado mañana ... Con todo, el marco de referencia se me hacía chico. Necesitaba ampliar el espectro del análisis. E introduje a mi Espanyol del alma. A mi querido Atlético de Madrid. Al admirado Zaragoza. Y al estelar Valencia. Y al sentido Celta de Vigo. Y al caballeroso Sevilla ... Paso a paso, iba tomando contacto con las cifras y entrañas de muchos de los clubes que son los protagonistas del fútbol español, conociéndolos más a fondo, entrando en el sanctasanctorum de sus cuentas, navegando por sus intimidades, accediendo a informaciones prácticamente desconocidas.

Más adelante, me percaté, y permítame que peque de inmodestia, que el fútbol español ya lo tenía bastante visto. Así que decidí dar un paso adelante. Y puse los ojos en el fútbol inglés y en el italiano. En esos menesteres ando actualmente. Pronto hablaré sobre esos modelos tan respetados desde acá que, empero, muestran ciertas fisuras. Porque, créame, no es oro todo lo que reluce ...

REMEMORANDO AQUEL VERANO DEL 2008

Durante el verano de 2008 creí que había llegado el momento de ordenar todos esos sueltos que tenía en materia de finanzas del fútbol español. Entendí que estaba ante la hora de contemplar desde una óptica económica y financiera cuál era la salud de nuestro fútbol. Juntar todos los estados contables de los protagonistas de la Liga de las Estrellas, estudiarlos y desmenuzarlos. Diagnosticar sobre la otra faceta de la industria del fútbol español, poner negro sobre blanco a tantas clases y sesiones impartidas abordando los números del fútbol patrio.

A partir de ahí se podría concluir sobre los pros y contras del modelo de nuestro fútbol profesional, conociendo sus debilidades y puntos críticos aunque también comprobando sus fortalezas, ésas que son capaces de mover una parte más o menos significativa de nuestro Producto Interior Bruto, impulsando la llamada *economía quinaria*, incidiendo en lo que doy en denominar *economía emocional* cuyos momentos culminantes se viven los lunes tras cada jornada de Liga al afrontar con el ánimo elevado o la moral por los suelos, según sea el marcador del encuentro disputado por nuestro equipo del alma durante el fin de semana, la productividad económica. Piense sobre ello.

Su actitud ante el trabajo en un lunes resplandeciente, cuando el domingo se ha cosechado una victoria de esas que deja buen sabor de boca, es magnífica. Cuando el lunes por la mañana encaro la realidad, triste, por supuesto, si mi Espanyol ha perdido su partido de Liga o ha resultado eliminado de la Copa,

tengo que hacer de las tripas corazón, evocar grandezas pretéritas para superar el trance y anhelar sueños maravillosos que están por llegar. Y llegarán, ¡claro que llegarán!

El “modus operandi” para llevar a cabo el trabajo exigía una concreción temporal. Tomando las cuentas anuales de los clubes que integraban en la temporada 2006/07 la Primera División del fútbol español y contraponiéndolas, examinándolas en su conjunto, tendríamos como resultado la situación patrimonial, económica y financiera de nuestro fútbol, lo que permitiría concluir acerca de su estado de salud. Dicho y hecho. Bueno, lo de hecho, ¡dejémoslo correr! Me explico.

El trabajo se inició durante los meses de junio y julio de 2008 recopilando cuentas anuales. Tarea, por cierto, nada sencilla. Porque en lo referente a los clubes que

revisten la forma de sociedades anónimas deportivas, difícilmente al contactar con ellos directamente, aún y explicándoles el estudio que me

proponía desarrollar, encontré siempre la callada por toda respuesta. Así que recurrí a los correspondientes Registros Mercantiles de media España para obtener las cuentas anuales relativas a la temporada 2006/07, salvo las de Espanyol.

Llegada la hora de la verdad, mi sorpresa fue mayúscula. Muchos de los clubes que son sociedades anónimas deportivas (SAD) no habían depositado, y algunos de ellos siguen sin hacerlo, las cuentas anuales de ese ejercicio.

Ante el dilema en el que me encontraba tenía que reaccionar. O bien esperaba a que esas SAD cumplieran con la obligación del preceptivo depósito, a saber cuándo y cómo, o bien tiraba por la calle de en medio. Decidí que para realizar el trabajo tomaría las últimas cuentas anuales disponibles en el Registro Mercantil. De ahí que en el cuerpo del trabajo se indique si las cuentas anuales de las SAD corresponden a otro ejercicio anterior, normalmente la temporada 2005/06.

Tarjeta cuando menos de color amarillo para esas SAD, amonestándoles por tan flagrante incumplimiento merecedor de apercibimiento. Y a las organizaciones u organismos competentes, el ruego de que en aras de la transparencia y seriedad de nuestro fútbol actúen con rigor para que los clubes que son SAD cumplan a rajatabla con el Derecho Mercantil y Societario vigente en España y armonizado dentro de la Unión Europea. De lo contrario, el asunto, serio a carta cabal, huele a cachondeo y destila una imagen muy negativa sobre nuestro deporte rey, sus grandes protagonistas y lo que es peor, de la propia España y de un alarmante incumplimiento de las reglas del juego legal.

En lo atinente a los clubes que no son SAD y que mantienen su histórico status de club, asociación o entidad deportiva, sin ánimo de lucro – aunque en las SAD el matiz de que persiguen el lucro, a la vista de los desastrosos números que temporada tras temporada se repiten, hay que ponerlo en tela de juicio – los tenemos de dos colores.

En honor a la verdad, el único club que proporciona sin remilgos ni cortapisas, incluso enviando a domicilio la documentación económica y financiera solicitada en toda su integridad, es el Fútbol Club Barcelona. Los demás, mutis por el foro, nada de nada, ni caso ni respuesta ni nada por el estilo. Silencios que, a todas luces, son sinónimo de poca transparencia informativa y obviamente susceptibles de levantar suspicacias. Empero, los buenos amigos que uno tiene por esta España nuestra ponen el resto. Gracias, pues, a esos socios anónimos que han sido quienes me han facilitado las cuentas anuales inherentes a la temporada 2006/07 del Real Madrid, Athletic Club de Bilbao y Club Atlético Osasuna, que expresamente no menciono para evitar

que desde las cúpulas respectivas de tales entidades se tomen represalias con socios que sienten sus colores como nadie.

SOSLAYANDO LOS DOPAJES FINANCIEROS

Una precisión de hondo calado sí debo hacer constar. Para plantear el trabajo desarrollado, he asumido los balances y cuentas de pérdidas y ganancias tal cual han sido formulados por nuestros clubes de fútbol, excepción hecha de determinados ajustes que eran palmarios. Quiere esto decir que no he depurado, tal vez como debiera, bastantes de esos estados financieros atendiendo a salvedades y menciones que se incluyen en los informes de auditoría que los acompañan, ni me he entretenido en ajustar y purificar todos aquellos activos de dudosa catadura que he ido encontrando en el camino, ni tampoco he corregido, incrementándolos, los pasivos exigibles, o sea, las deudas, en aquellos montos que acaso tendrían que aumentarse, ni he recortado los cortos beneficios en lo que pudieran ser, y sin duda lo son, auténticas patrañas y manipulaciones para presentar lindos guarismos o, cuando menos, algo más arreglados ante juntas de accionistas, asambleas de socios y opinión pública. Lo malo es que embellecer estados financieros es un toque estético puntual pero como no se imprima el sello de una buena gestión, aquellos balances y cuentas de pérdidas y ganancias que se hayan sometido a una especie de *lifting* económico-financiero, terminan por estallar, desnudándose y mostrando las miserias contables. Ni he querido entrar tampoco, pese a ser un amante de ello, en los vericuetos y recovecos de la contabilidad creativa que en determinadas ocasiones he constatado, impregnados de singular imaginación y muy agudos, al consultar la información contable no de un club en concreto, sino de varios, y no de esa temporada 2006/07 sino también en ejercicios previos. En todo ello, más adelante, en próximas oportunidades, habrá que entrar, llamando a las cosas por su nombre y dejando constancia sobre cuáles son los clubes cuyas cuentas son sacrosantas e inmaculadas, para regocijo y satisfacción de sus socios y accionistas, y cuáles son aquellos clubes que adornan, embellecen, hacen un *tunning* en sus estados financieros, en plan travestismo económico, dopando sus números ante la pasividad de socios, accionistas, organismos y autoridades competentes. Cuentas puras, vírgenes y santas, las unas; cuentas pecadoras, viciadas e irreverentes, las otras. Sin mencionar nombres propios hogaño.

En definitiva, que si hubiera actuado con estricta rigurosidad, haciendo gala de inflexibilidad y en plan un tanto justiciero, siguiendo los pasos de mi admirado Clint Eastwood, malhadadamente el diagnóstico económico y financiero del fútbol español, créame, sería muchísimo peor e inclinado al pesimismo. En pocas palabras, el cuadro clínico lo resumiría así: los activos disminuirían, los pasivos se dispararían, los timoratos beneficios se encogerían y las pérdidas se multiplicarían, poniendo en serio peligro los ya de por sí estrechos y diminutos fondos propios que lucen en las cuen-

tas. De ello se inferiría una situación límite en bastantes clubes aunque, por suerte, no todos. Por ende, ¡qué no cunda el pánico!

Tanto es así que varios balances y cuentas de resultados de clubes integrantes de la Liga de las Estrellas los voy a manejar, desde este curso, con profusión en mis clases de ¡Contabilidad Creativa!, que es más o menos lo mismo que gestionando los resultados al estilo de traje a la medida, maquillando cifras o

trucando guarismos. Disponiendo de las cuentas del fútbol español, ¿para qué buscar otros ejemplos de grandes sociedades norteamericanas y bancos de negocios de ilustre nombre, como paradigmas de la más lograda contabilidad creativa?

En fin, soslayemos, por el momento, el lado oscuro de las cuentas de nuestro fútbol ...

* * * * *

**FÚTBOL & FINANZAS: LA ECONOMÍA DE LA LIGA DE LAS ESTRELLAS
RADIOGRAFÍA ECONÓMICA Y FINANCIERA DEL FÚTBOL ESPAÑOL**

Pues bien; hecha esta prolija presentación, detallo el contenido de esta primera entrega, compuesta de sendos documentos que se presentan en formato de diapositiva si bien se envían en formato PDF por razones de peso informático.

PRIMER DOCUMENTO

El primero de ellos lleva por título **“Fútbol & Finanzas: la economía de la Liga de las Estrellas (1). Radiografía económica y financiera del fútbol español (1)”** y por subtítulo **“Una primera presentación en pos de la comprensión e interpretación de las Finanzas y Economía de los Clubes de la Primera División 2006/07”**.

En este primer documento, dedicado al **“análisis económico-financiero del fútbol español 2006/07”**, se combinan activos y pasivos de los clubes en forma de resumen con algunas pinceladas conceptuales a propósito de los balances que se presentan muy sintetizados y de sus elementos integrantes.

La lectura de este documento permite hacerse una idea aproximada acerca de las inversiones de nuestros clubes de fútbol, los perfiles de las mismas, el peso que cada club tiene atendiendo a sus activos sobre el total de inversiones que maneja la Liga de las Estrellas y, de la misma manera, respecto de los pasivos y sus caras, con el desglose de la deuda a largo plazo – con vencimiento más allá del año – y la deuda a corto plazo – con vencimiento a menos de un año -, así como concretando el patrimonio neto, equivalente a fondos propios en el ámbito temporal del estudio, que supone la parte de financiación que los clubes no deben, que no es ajena sino propia.

El formato de los balances de los clubes, tanto en ese primer documento del estudio como en los demás, cuya presentación en sociedad tendrá lugar dentro del mes de enero de 2009 para explicar de viva voz los entresijos del presente estudio, se ha adecuado a los nuevos cánones de la Reforma Mercantil y Contable cuya entrada en vigor tiene efectos en este año 2008. Para facilitar la comparación en el futuro, para las próximas temporadas en el planteamiento del estudio, la configuración del balance de los clubes responde, por tanto, a las exigencias impuestas por el Nuevo Plan General de Contabilidad de 2008.

En cuanto a los activos se indica la composición de los mismos, en términos resuntivos, individualizados por clubes y totalizados para el conjunto del fútbol español, enfatizando en el impacto de cada club sobre el total de la Primera División, ofreciendo el ranking por inversión en activos y subrayando el protagonismo de los

clubes más descollantes, o sea, de aquellos pocos que entre ellos se llevan la parte del león en cuestiones de inversión, que son menos que los dedos de una mano. Por eso, no sin razón, hay quienes afirman que la Liga española es cosa de dos. A fuer de sinceridad, cuando uno encara la recta final del estudio comparte casi en su integridad tal aseveración. No existe *chance* para los clubes que no muevan presupuestos monstruosos y sumas de euros muy por encima de las posibilidades de cualquier club, digamos, que mortal.

De igual manera, se procede a la hora de estudiar los pasivos y el patrimonio neto de los clubes, ilustrando en todo momento los fríos números con gráficos y explicaciones “ad hoc” que permitan hacerse al lector del trabajo una idea, esperemos que apropiada, sobre las cuentas del fútbol español. Las ilustraciones que se incrustan a lo largo y ancho de la presentación tienen por objeto alegrar la vida de esos guarismos, a veces secos y parcos en palabras. Las finanzas del fútbol no han de estar reñidas con la evocación de sus fabulosas e impactantes imágenes, ni con recuerdos de sus grandes protagonistas. Porque si finanzas son finanzas, ¡fútbol es fútbol! Y el propósito de quien suscribe ha sido el de fundir las finanzas con el fútbol, el fútbol con las finanzas.

En la medida que van apareciendo nuevos conceptos contables y financieros se formula una sucinta explicación para que el usuario del trabajo capte de la mejor manera posible su significado. Confiemos en que esas aclaraciones que se ofrecen den satisfacción a quien se interese por este trabajo aunque no sea un experto en materia contable y financiera.

La última parte del primer documento se concentra en la síntesis tanto en valores absolutos como en peso porcentual de los activos y pasivos de los clubes en la temporada 2006/07. Y a guisa de colofón, se muestran los datos relativos a los balances en forma de representaciones gráficas y totalizados para el conjunto de los clubes que conforman la llamada Liga de las Estrellas.

El primer documento está formado por 117 diapositivas, en formato powerpoint, que, como se ha dicho, se presenta y hace llegar en PDF.

* * * *

SEGUNDO DOCUMENTO

El segundo de los documentos que ahora se remite, lleva por título **“Fútbol & Finanzas: la economía de la Liga de las Estrellas (2). Radiografía económica y financiera del fútbol español (2)”** y por subtítulo **“Por**

la senda económica de nuestros Clubes de la Primera División 2006/07”. Lógicamente, este documento, esta segunda parte del trabajo, constituye una prolongación o la continuidad natural de la primera parte. Si en la primera parte, se pone el énfasis en los balances de los clubes de la Primera División, en la presentación de los activos y pasivos, en sus entrañas, en la segunda parte enfilamos los cauces más económicos.

En él, como se colige del subtítulo, se abordan los ingresos y gastos de explotación de los clubes de la Liga de las Estrellas devengados durante la temporada 2006/07. De inicio, se ofrece una perspectiva global, desmenuzando club por club sus fuentes de ingresos y los totales facturados, concretando la contribución porcentual por cada club al total de las distintas fuentes de ingresos que utiliza nuestro fútbol, salvo en aquellos clubes en los cuales ese detalle de información no se haya facilitado, que son sólo dos.

Los gráficos con que se ilustran las presentaciones sobre los ingresos del fútbol pretenden imprimir una visión práctica e inteligible, incluyendo explicaciones y precisiones que arrojen más luz sobre el particular. De igual modo a lo que se hace en el primer documento, en éste se van presentando rankings y pasteles que ayuden a comprobar el protagonismo de todas las entidades. A veces, ya se sabe, vale más una imagen que mil palabras.

La participación de cada club en las respectivas fuentes de ingresos es asimismo objeto de representación gráfica. E idéntica manera de proceder es la que se sigue al hablar de los gastos de explotación, subrayando el papel desempeñado por los diversos conceptos y el peso porcentual por clase de gasto y club sobre el montante global del fútbol español.

En la vertiente de los gastos es donde seguramente se halla el nudo gordiano, con vitola económica, del fútbol español. Gastos excesivos, por encima, y de vez en cuando muy por encima, de las posibilidades reales de nuestros clubes, con nóminas desorbitadas para la facturación que se produce y los rendimientos que se cosechan, que vaticinan desfases futuros, desequilibran por completo el escenario económico de nuestro fútbol.

La falta de control “comme il faut”; los desajustes presupuestarios, y es que con demasiada frecuencia los presupuestos en el fútbol, salvando honrosas excepciones, son papel mojado y no sirven para nada por culpa del son que marquen los goles a favor y las derrotas en contra sobre el rectángulo de juego, con el flamear amenazante de pañuelos blancos dirigidos hacia el palco presidencial; la falta de raciocinio y temple en la gestión; todo ello, en suma, da al traste con los cálculos previsionales hechos, abocando a los clubes a dispendios colosales que no son más que fruto de la tan típica improvisación española, como por ejemplo los desesperados fichajes de invierno que comportan desembolsos de enjundia bajo agobios

apremiantes por la marcha del primer equipo.

En el fútbol español, entre otras cosas, uno de sus defectos congénitos estriba en que no se sabe presupuestar, dejando al margen a los dos grandes, Real Madrid y Fútbol Club Barcelona, y con algunas reservas si giramos la vista atrás. Los clubes preparan sus presupuestos en muchos casos partiendo de lo que ya se lleva ingresado en temporadas anteriores y lo gastado previamente. Y ese contexto económico sobre el que se previsiona, parte de tiempos pasados, de temporadas que ya acabaron. Cada temporada, el cuenta-kilómetros futbolístico se pone a cero. Lo que valió la última temporada, igual para la actual no es válido. Por eso, nuestra genuina recomendación insiste en que nuestros clubes de fútbol se planteen seriamente implantar e imponer la filosofía del PBC, o sea, del Presupuesto Base Cero, ajustando para cada temporada los ingresos y los gastos a la realidad que efectivamente sea susceptible de darse, y no entregarse a los cantos de sirena, rendirse a los encantos de los comentarios optimistas ni dejarse engatusar por los delirios de grandeza que todos quienes vivimos, sentimos, vibramos en la grada, tenemos para con nuestro equipo del alma. Cada año, a finales de agosto, arranca una nueva edición de la Liga, despierta una nueva temporada. El hoy es hoy y este hogaño debe ser medido económicamente sobre la base de la realidad presente, no en función de que la pasada temporada representó todo un exitazo. Las mentes frías, en los despachos de los clubes de fútbol, se han de imponer a esos corazones apasionados que se mueven por impulsos, procurando, claro que sí, lo mejor para el club pero obligando a tomar decisiones a destiempo y costosas, que, a la postre, destrozan los números de la temporada. En fútbol, eso implica irremisiblemente saldar el año con pérdidas y que las trampas de las deudas te vayan atrapando cada vez más.

Concretemos sobre ese segundo documento del trabajo. Examinados los ingresos y sus fuentes así como contemplados los gastos en función de la información contable reportada por nuestros clubes, se detallan las cuentas de resultados de los mismos, cuyo corolario es más bien negativo. Los déficits de los clubes, a la hora de hablar de los resultados de explotación, son de relumbrón y la bofetada de los resultados financieros que, por regla general, toman también signo negativo, desembocan en la consecución de unos resultados ordinarios estremecedores que hacen muy cuestionable la sostenibilidad del actual modelo económico del fútbol español. Dicho en román paladino, si el negocio no sólo no da sino que arroja pérdidas, el futuro entra de lleno en las nieblas de las incertidumbres. ¿Hasta cuando será capaz de aguantar el club tensiones financieras, reveses económicos, dificultades de tesorería, que, quiérase o no, acaban contagiando a las botas de los jugadores sobre el terreno de juego y anímicamente generan inseguridades en los futbolistas que, por desgracia, se plasman en los resultados deportivos?

Detrás de muchos descensos de categoría, de bajones

inexplicables en el rendimiento del equipo, pregúntese usted mismo, o a sus más allegados compañeros y amigos con quienes cada quince días comparte grada, realmente, ¿qué está pasando? Nuestros vecinos de localidad son auténticas agencias informativas, fuentes fidedignas extraoficiales, que cuentan con un poder de información muy potente. Cada quince días voy al estadio a aprender en tres momentos clave: antes del match; en el descanso que es cuando, según vaya el marcador, los bien informados se sueltan más o menos, y ya, en las postrimerías, una vez el trencilla ha pitado con su silbato el final del encuentro, aunque desde la garganta de la amargura, hay quien se despacha y canta ... De regreso a casa, con mi hijo, Pepe, computamos en nuestros respectivos "discos duros" y al final vomitamos las causas que llevan al equipo hacia la adversidad. Vamos, como una especie de entrega de Indiana Jones y el reino de la Liga de las Estrellas perdida ...

Recurrir a las plusvalías de carácter extraordinario se ha convertido en los últimos años, aunque más acertado sería decir que a lo largo de estos decenios, en salvavidas económico para un gran número de clubes de fútbol. Ventas de jugadores, enajenaciones de activos, puesta en marcha de proyectos inmobiliarios, cesiones de derechos ..., todo vale para que los clubes puedan sacar unas jugosas ganancias atípicas con las que mitigar la embestida de sus caóticos números. Lo cierto, sin embargo, es que la contracción de la economía, si se prefiere llámese crisis pura y dura, ya ha frenado esa recurrente y fácil vía para ese tipo de ganancias. Los años gloriosos de vino y rosas en que todo era vendible al más puro estilo de la gallina de los huevos de oro, ha desaparecido. Esto no obstante, en la temporada objeto del presente estudio, 2006/07, el logro de beneficios extraordinarios de cierta enjundia no ha bastado para enjugar las pérdidas ordinarias. Y curiosamente, el complejo mecanismo de la contabilización del impuesto sobre beneficios ha posibilitado achicar en parte el lastre propiciado por unos resultados antes de impuestos marcadamente negativos. Pese a todo, tras tanta materia gris contable empleada, las cifras finales correspondientes a las cuentas de pérdidas y ganancias de los clubes integrantes de la Liga de las Estrellas se saldan con números rojos. Pierden los clubes, pierde el fútbol, perdemos los aficionados y más agentes económicos, involucrados en el siempre apasionante mundillo futbolístico, acabarán por perder. Y a este paso, a la corta o a la larga, los propios protagonistas del espectáculo, los futbolistas terminarán sufriendo.

Este segundo documento cristaliza en 77 diapositivas, está confeccionado en powerpoint si bien la presentación que se remite lo es en formato PDF, también por razones de peso.

* * * * *

Hasta aquí, las dos partes que conforman la documentación que ahora se da a conocer sobre este estudio y que "grosso modo" pueden servir para abrir un primer debate sobre la realidad económica y el marco financiero en el que se desenvuelve el fútbol español.

El presente estudio titulado "Fútbol & Finanzas: la economía de la Liga de las Estrellas" no finaliza aquí ni mucho menos. Continúa su andadura, encaminándose hacia otros parajes, por decirlo de esta manera, más académicos, con toques más económico-financieros. Así, el grueso del trabajo elaborado está formado por otros cinco documentos, completando así los siete que componen el presente estudio – cuyas dos primeras partes son las que se remiten ahora -, sobre los cuales entendemos que su habitat natural de cultivo y desarrollo así como de explicación y animada discusión son las aulas universitarias y ahí será dónde, Dios mediante, se entrará con todo lujo de detalles en los pormenores, en los ricos matices y variados perfiles de las finanzas del fútbol español.

La preparación, por consiguiente, del trabajo y de toda esa documentación, de las siete partes que componen el estudio pero con más énfasis en las cinco últimas, de las que ahora, coincidiendo con el despertar del año 2009 se presentan las dos primeras, responde a moldes académicos y docentes que permitan ahondar, primero, en el estudio más contable y, después, en el análisis económico y financiero de los 20 clubes integrantes de la Primera División durante la temporada 2006/07, siempre y cuando, desde luego, haya alumnos dispuestos a sufrir una cuantas horas de paliza docente, por parte de quien suscribe, y padecimiento discente con el desmenuzamiento de las entrañas contables – secretos y confesiones sobre bellos pasajes numéricos en ocasiones un tanto artificiales y tangenciales -, la disección de los intestinos económicos y esgrimiendo bisturí ante las vísceras financieras. Tarea dura, por supuesto, que supone todo un reto para nuestros universitarios y profesionales.

* * * * *

DESPEDIDA Y CIERRE

Acabo ya. Ojalá que este estudio, nacido de la devoción, el fútbol, en perfecta simbiosis con la profesión, la contabilidad y las finanzas, al que he dedicado más que horas, montones de entusiasmo, y más que esfuerzo, auténticas cascadas de pasión, sea de utilidad.

Evito en la medida de lo posible las críticas repelentes y los comentarios ácidos, soslayo el machacar sobre puntos negativos y cargar sobre debilidades o enfatizar acerca de regates económico-financieros con marchamo futbolero.

Como fanático del fútbol, deporte y espectáculo que me da tanto, o sea, del que tanto recibo como aficionado y seguidor, al que tanto debo por todo lo que procuro aprender de él, de sus reglas del juego, de su liturgia, de sus amplias, variadas y ricas aristas, y también por brindarme la impagable posibilidad de ir siempre con mi hijo Pepe a todos los partidos que se disputan en casa y viajando a otros confines siguiendo las andanzas de nuestro Espanyol, fomentando un especial *feeling* especial paterno-filial, y hablar con los amigos – por lo menos, sean los que sean los resultados, como dice un buen amigo el fútbol es la excusa ideal para cada 15 días reencontrarse con los amigos de siempre –; querría que este trabajo fuera una pequeña contribución, un granito de arena, que sirviera para enderezar el rumbo, a veces un tanto errante y errático, de nuestros queridos clubes, desde el primero al último, confiando en que directivos y gestores puedan extraer positivas consecuencias. Confiemos en ello ...

El fútbol, creo, hermana a las aficiones, hace ganar amigos, despierta grandes valores y representa una faceta muy lúdica, vertiente ésta en la que todos andamos necesitados, en nuestras vidas. Si este estudio puede aportar algo por el bien del fútbol español, habrá valido la pena haberle dedicado un buen puñado de magníficas horas durante los últimos meses. Si gracias al fútbol, alguien aprende contabilidad y finanzas o descubre la maravillosa quintaesencia y los encantos deslumbrantes de los estados financieros, uno se da por satisfecho. Sinceramente, a lo largo de su elaboración, aunque haya sudado y de vez en cuando haya trabajado encorajinado, me lo he pasado en grande. ¡Y mejor que me sentiré cuando lo pueda explicar a quien quiera escucharlo!

* * * * *

Mientras tecleo estas líneas, sigo atento las evoluciones de un partido de la Premier League cuyas imágenes televisivas nos son ofrecidas. Uno de los contendientes es el Chelsea. Al club de Roman Abramovich le dedicaré durante los próximos días mi atención. La leyenda del Fútbol & Finanzas sólo ha hecho que empezar ...

Pese a los negros vaticinios para 2009, ¡mis fervientes deseos para que 2009 sea mejor de lo anunciado! Y

que ¡el fútbol siga haciendo vibrar a todos los santos y pacientes aficionados del deporte rey, uniendo a unos y otros! ¡Qué viva el fútbol español!

Soriguerola (Fontanals de Cerdanya), 31 de diciembre de 2008

DR. JOSÉ M^a GAY DE LIÉBANA Y SALUDAS
PROFESOR TITULAR DE ECONOMÍA FINANCIERA Y
CONTABILIDAD
FACULTAD DE ECONOMÍA Y EMPRESA
DEPARTAMENTO DE CONTABILIDAD, UNIVERSIDAD
DE BARCELONA